

No es persona el "yo" cerrado. Es persona, el nombre que consciente de su límite se abre al "tú", para aceptar o echar el brazo de ayuda.

No perdamos de vista, que en la Trinidad, Dios se constituya Persona, precisamente por una relación de donación del Padre al Hijo, etc.

Y otra práctica: la verdad del hombre es su límite de ser y de acción.

Y si esto, en el terreno humano es necesidad. En el terreno del Reino de Dios es urgencia. Nosotros seminaristas, sacerdotes frente a nuestra misión, si es que queremos ser eficaces hoy, tenemos que firmar esta postura:

1- Abertura:

- una abertura vertical al diálogo con Dios (fundamental y 1ª)  
- una abertura horizontal al hombre. A ese hombre que está ahí, en los libros, en el estudio, en la experiencia pastoral, en la calle cada día, y en cual tenemos que volver encontrar a Dios.

2- Trabajo en equipo:

Abrirse por abrirse es vaciarse. La abertura es para trabajar juntos. Equipo de estudio, de amistad, de revisión de problemas, de acción interna en el seminario, de trabajo pastoral, y hasta de fútbol, porque es esta quizá la definición más plástica de lo que es un equipo: de ese mutuo darse y aceptar para.

Ya sabemos que en nuestro Seminario está pujante la conciencia de esta necesidad, y nos los alegra. Queremos trabajar así. Y esperamos que el día que esto sea realidad, no habrá tanta cansera sacerdotal, y seremos más eficaces, con la ayuda de "Aquel que da el incremento".

Feliz fiesta de Sta. Catalina. También nosotros con toda la peña mindoniense os recordamos en torno a una merendona, que ya están preparando César y Lama.

Hasta siempre.

### LA MENTALIDAD DE LA IGLESIA CONCILIAR

"La formación espiritual ha de ir íntimamente unida con la doctrinal y la pastoral, y con la cooperación, sobre todo, del director espiritual".

"Enseñeseles a buscar a Cristo en la meditación fiel de la palabra de Dios".

"Espóngase a los alumnos las cargas que han de aceptar, sin ocultarles la más mínima dificultad de la vida sacerdotal".

"Por medio de una educación sabiamente ordenada hay que cultivar también en los alumnos la madurez humana".

"Esfuércense los alumnos en moderar bien su temperamento; eduquense en la reciedumbre de alma y aprendan a apreciar, en general, las virtudes que más se estiman entre los hombres".

"Hay que apreciar la disciplina del Seminario no sólo como defensa eficaz de la vida común y de la caridad, sino como elemento necesario de toda formación".

"Aprendan poco a poco a gobernarse a sí mismos se acostumbren a usar prudentemente de la libertad, a obrar según la propia iniciativa y responsabilidad y a colaborar con los hermanos y los seglares".

"Deben poseer una formación humanística y científica semejante a la que necesitan los jóvenes de su nación para iniciar los estudios superiores".

Decreto sobre la formación sacerdotal (Concilio Vaticano II)